

¡Load, alegres bronces, al que jamás se aterra
 Y ofrece brazo y pecho al bien común en tanto,
 Callad las horas tristes de sombras en la tierra,
 Cantad, alegres bronces, cantad al Cristo Santo!

JUAN CLEMENTE ZENEA

A ALFREDO TENNYSON

(De Longfellow)

Vengo á tocar tu lanza con la mía,
 Poeta! nó cual retador sañudo
 Golpeaba en la liza adverso escudo,
 Antes en homenaje á tu maestría.

Príncipe de la inglesa poesía!
 Mi admiración por ti, callar no pudo
 Cual en prisión de hielo arroyo mudo,
 Y á tu divino canto aplauso envía.

No entre la orgía de cantores vienes
 Que, aullando, al Numen hacen torpe insulto,
 Oh tú, del corazón dulce cronista!

El frondoso laurel honró tus sienas,
 Y porque al Arte das tu amor y culto,
 Nuestro culto y amor son tu conquista.

M. A. CARO

APUNTES SOBRE BALMES

PRIMERA PARTE

SU VIDA Y SUS OBRAS

IX

(Continuación)

En medio de las arduas faenas del periodismo, la *Filosofía Fundamental* había ocupado grandemente su ánimo; en 1845 pasó á París con el fin de entregarse á sus medi-